

SU OBRA LITERARIA

Primera Etapa

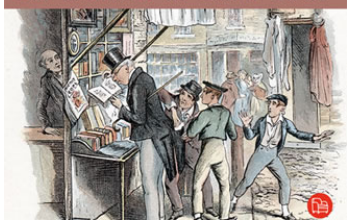
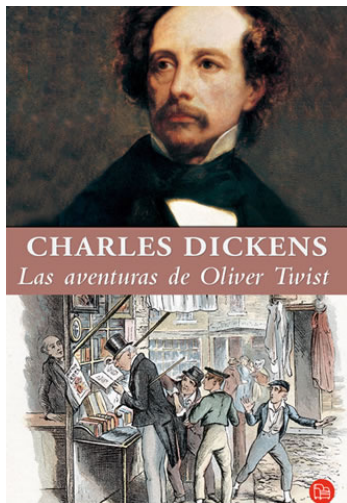
En 1836 publicó nueve entregas de “*Los papeles póstumos del Club Pickwick*”. Al año siguiente verían la luz las once entregas restantes.

En 1838 apareció su primera gran obra y, probablemente, una de las más autobiográficas: “*Oliver Twist*”. Si hay algo que define a este libro es la descripción de la pobreza, dura y sin paliativos, que Dickens immortalizó en él, donde la crueldad y la brutalidad parecen ser los únicos horizontes posibles de un niño que, contra todo pronóstico, es capaz de anteponer sus propios valores (idealizados) a los brutales orfanatos londinenses o a las bandas de rufianes y cartelistas que inundaban sus calles.

A esta obra siguieron “*Nicholas Nickleby*” y “*La tienda de antigüedades*” (1840-41), donde narró las desdichas y peripecias de la pequeña Nelly.

En 1841 viajó a Estados Unidos. Su novela “*Notas de América*” fue rechazada de lleno por la sociedad americana. En ella el escritor mostraba sus ideas, contrarias a la esclavitud; una esclavitud que había vivido y experimentado durante su infancia. La reconciliación con los lectores americanos le llegó de la mano de “*Canción de Navidad*”, en 1843.

Entre 1846 y 1848 escribió “*Dombey e hijo*”, novela que supuso un salto cualitativo en la forma de escribir: Dickens pasó de la improvisación absoluta a una completa planificación de su trabajo como escritor.



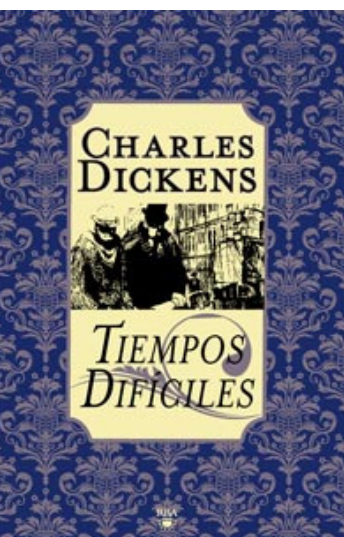
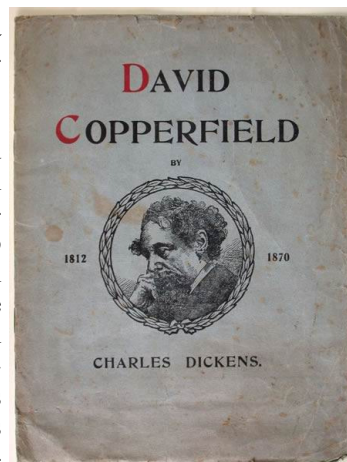
bajo llave, otros aprenden a ocultarlos y algunos se enfrentan al resto por mostrarlos.

Segunda etapa

Sus problemas de salud y su separación matrimonial (un escándalo en plena época victoriana) provocaron un cambio de carácter muy importante en el escritor. Quizás producto de esa transformación publicó, en 1859, “*Historia de dos ciudades*”, una novela donde los protagonistas ya no son los niños y sus difíciles condiciones de vida, sino dos mundos enfrentados: por un lado, el de una ciudad tranquila, con una vida sencilla y ordenada (Londres); por otro, el de una ciudad (París) sumida en el caos, la agitación y también el desafío: una premonición de los cambios sociales que se avecinaban.

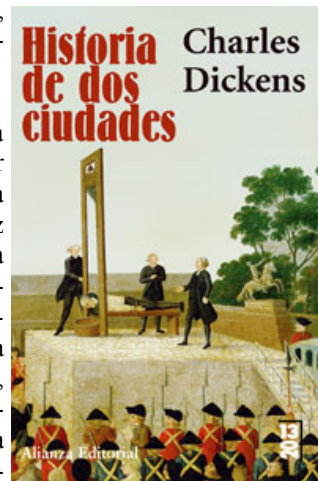
En 1865 sufrió un accidente de tren que le marcaría de por vida. Aunque resultó ileso, nunca se recuperó anímicamente del impacto recibido.

A partir de ese instante, se dedicó a completar “*Nuestro amigo mutuo*” y a comenzar “*El misterio de Edwin Drood*”, que dejó inacabada en su último tercio y cuyo final (desconocido) ha dado lugar a innumerables hipótesis y conjeturas. Murió en 1870, víctima de una apoplejía, dejando para la posteridad un legado difícil de igualar o superar.



En 1950, ya de regreso en Inglaterra, publicó en un volumen único su gran best seller “*David Copperfield*”, del que se llegaron a vender 100.000 ejemplares. Esta novela, una de las preferidas del escritor, es la novela donde los personajes tienen aquello que se merecen; donde la mayoría guardan sus sentimientos

Contempladas sus novelas a fecha de hoy, bien podríamos afirmar que vuelven a estar de rabiosa actualidad (si es que alguna vez dejaron de estarlo). Si compartiera con nosotros este mundo globalizado, injusto y terriblemente inhumano, no dudaría en volver a atacar con su pluma las miserias, desgracias y necesidades que sufren unos cuantos (la mayoría) a manos de unos pocos (los avariciosos y usureros) privilegiados del s.XXI.

**Dickens en la Red de Bibliotecas Públicas**

Afortunadamente, y a pesar de la crisis, la Red de Bibliotecas Públicas de Cuenca se suma al bicentenario del nacimiento de Dickens y ofrece a sus lectores una selección de las mejores novelas del escritor británico:

- B.P.M. Villa Román: “*Historia de dos ciudades*”, “*La pequeña Dorrit*”.
- B.P.M. Fuente del Oro: “*Tiempos difíciles*”, “*Canción de Navidad*”.
- Centro Cultural Aguirre: “*Oliver Twist*”, “*David Copperfield*” (ambos también en DVD), “*Almacén de antigüedades*”, “*Papeles póstumos del Club Pickwick*”.